

"bueno amigo, ápiese" y dicién-
do esto se descolgó el armarito,
agregando: "tienda su poncho
amigo"

Una vez tendido el pon-
cho, Pedro abrió el armarito y
dijo: "Salga, ña Juanita, ponga
la mesa y sirva de comer comi-
das que nunca este hombre
haya comido" Al punto sur-
gió una niña que dejó encan-
tado al viajero; puso sobre el
poncho, mantel y platos y sirvió
una comida tan linda que
yo me chupaba los dedos. Ter-
minada la comida, Pedro
dijo: "ña Juanita, la mesa recójase
y Vd encójase" dicho esto todo
desapareció como encanto
quedando solo el poncho como
testigo de la comilona. Pedro cerró

el armarito. Entonces el viajero le dijo si quería vender a una Juanita, a lo que contestó Pedro que no. El viajero le dijo que le daría un puñal, y diciendo esto se lo mostró, agregando que tenía una virtud especial porque cuando se decía «saltá puñal y cortale la cabeza a tal o cual, al punto lo hacia; para demostrar a Pedro que era cierto le dijo al puñal: «saltá puñal y cortale la cabeza a mi caballo; al punto cayó el caballo muerto, con la cabeza separada del cuerpo -

Pedro tuvo miedo, así que aceptó el trato, recibiendo el puñal y entregando con sentimiento el armarito, despidiéndose después.

No había el viajero caminado media cuadra, cuando Pedro, volviéndose gritó: "diga amigo, me olvidaba de decirle una cosa a fin de que surta efecto na Juanita". El viajero volviere y no bien estuvo a pocos pasos de este, vió que Pedro tomaba el puñal; entonces creyendo que Pedro se arrepentia del trato se dió vuelta diciendo "no amigo, el trato es trato"; pero Pedro dijo: "saltá puñal y cortale la cabeza a ese hombre". El puñal saltó y el hombre cayó muerto con la cabeza separada del cuerpo. Entonces Pedro, tomó el armario, recogió el puñal y salió huyendo, corriendo todo esa tarde y toda la noche.

Al día siguiente se encontró en un inmenso campo en el cual parecía que el cielo se confundía

a lo lejos con él; no había ni un árbol, ni un arbolito, ni una plantita, sino que estaba alfombrado por una grama bajita.

Encontrábase Pedro dentro del campo cuando oyó a sus espaldas la voz de un hombre que lo llamaba.

Pedro se paró, y, el caminante le pidió por caridad que le diera algo para comer. Entonces Pedro hizo tender su poncho al caminante, y descolgándose el armarito, después de abierto dijo: "salga, na Juanita, ponga la mesa y sirva de comer comidas que nunca este hombre haya comido" Al punto salió del armarito una niña preciosa como una flor y tal era la

preciosura que al hombre se le
quitó casi las ganas de comer.

La Juanita horvió la comida y
una vez que el ~~re~~ caminante
se hubo llenado, Pedro dijo:
"La Juanita, la mesa recójase
y vá encójase"; al punto la mesa
y doña Juanita desaparecieron,
cerrando Pedro después el ar-
marito.

Diga amigo, dijo a Pedro el
caminante: le cambio este anillo
que tiene gran virtud por na
Juanita

- ¿que virtud tiene su anillo?
pregunto Pedro

- Ah, amigo; ve este campo
que no se ve los confines? pues
bien: si vá lo pone en el suelo
y dice: "quiero un ejército de
las tres armas que llene este cam-
Continúa en el cuaderno 2 narraciones -

3



**CAJA NACIONAL
DE
AHORRO POSTAL**

DIRECCION TELEGRAFICA
"AHORROPOST"
BUENOS AIRES

Practicar el ahorro postal no solo importa contribuir a la grandeza de la Nación, sino que es la mejor forma de labrar la propia independencia económica.

LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

opera por su Casa Central:

CALLAO Y B. MITRE

y por 935 oficinas de Correos habilitadas en toda la República.

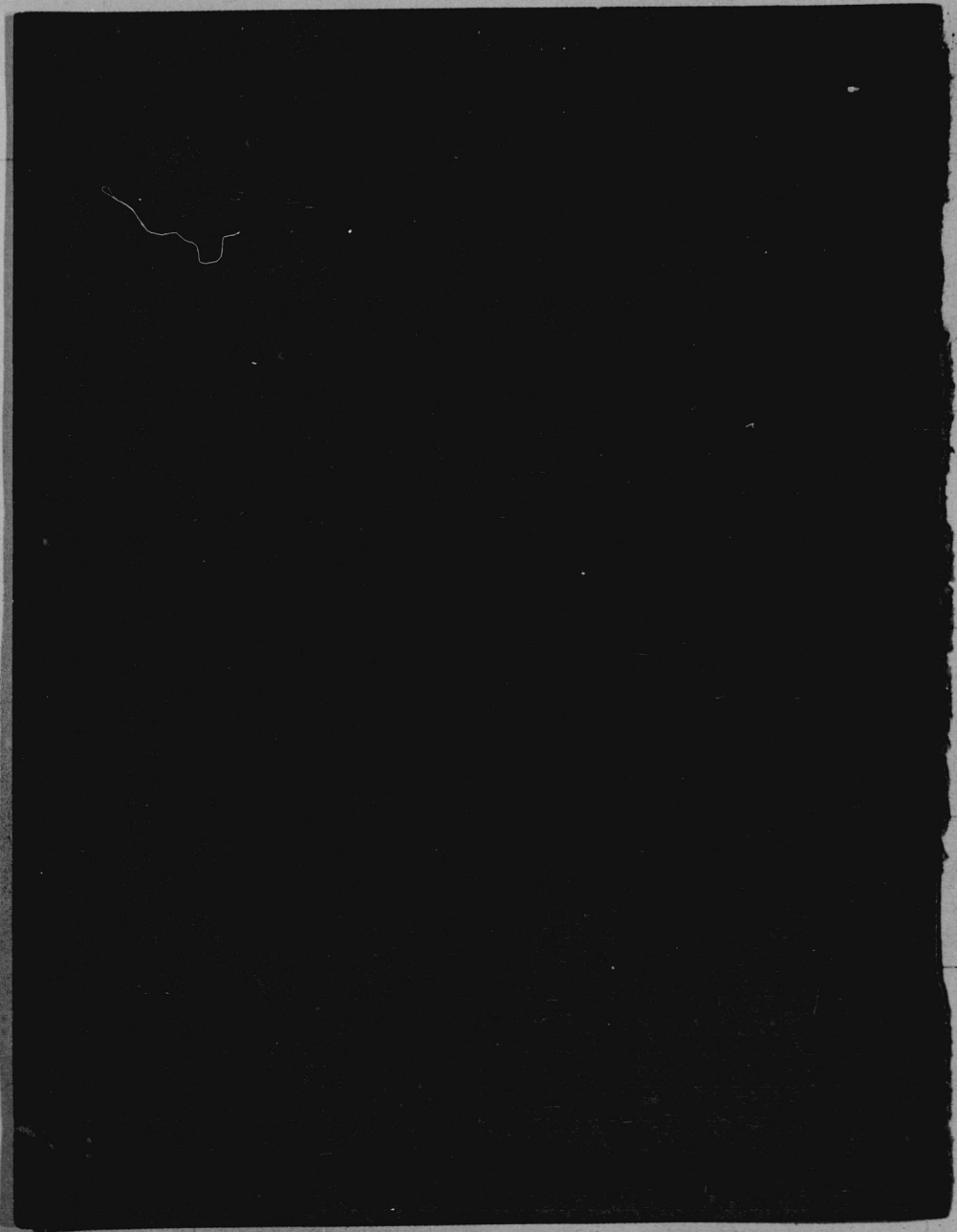
Los depósitos son inembargables, están bajo la garantía de la Nación, y gozan del 4 % de interés anual acumulativo.

Las mujeres casadas y los menores pueden operar por sí solos.

Para abrir o acrecentar una cuenta basta \$ 1, en efectivo, o un boletín integrado con estampillas rojas de ahorro postal de 1/2, 1 y 2 cts. que obsequia el comercio y se venden en las oficinas de Correos.

FOJA NO

REGISTRADA



B

3

A

3

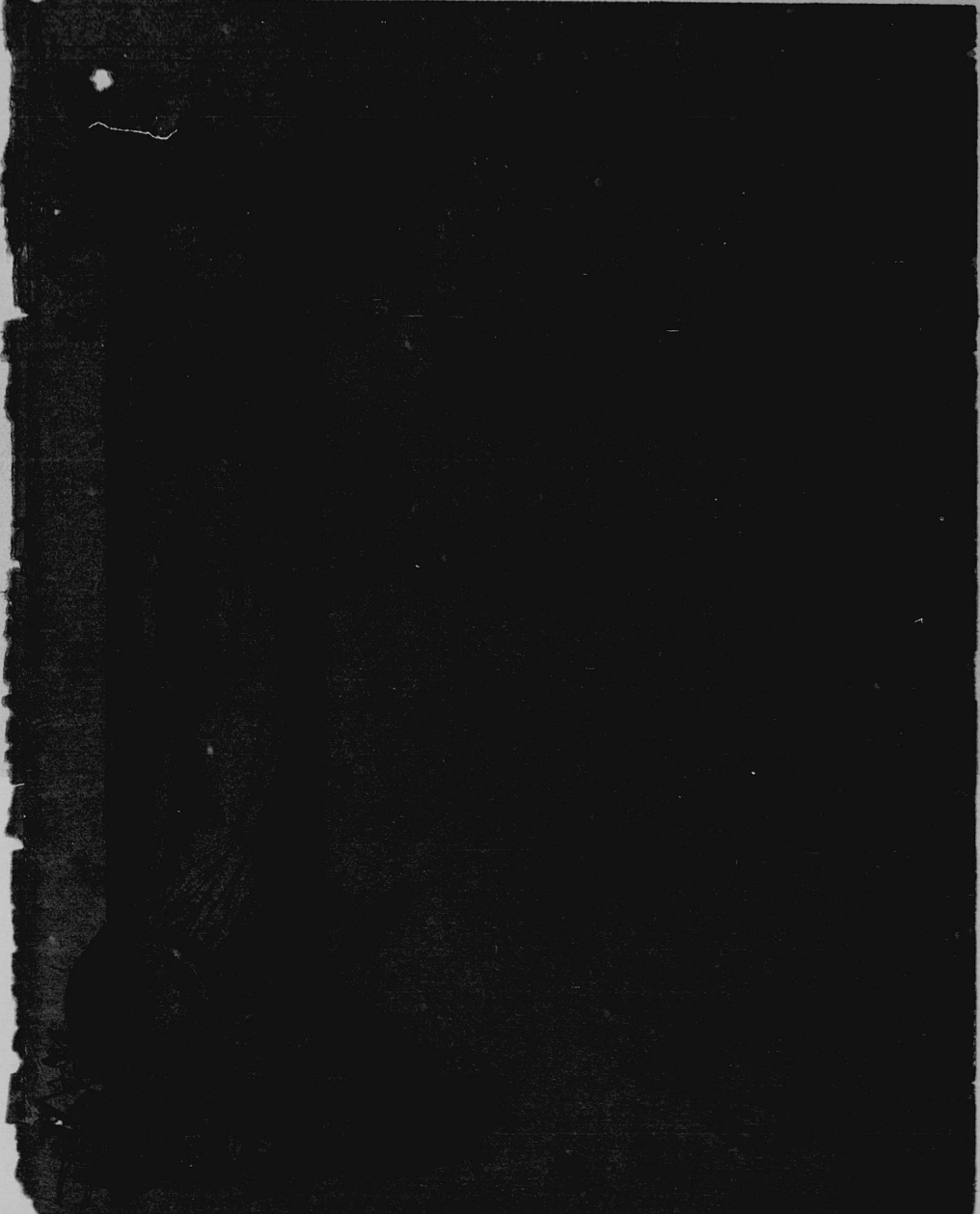
B

4

A

B

A



FOJA NO

REGISTRADA



CAJA NACIONAL
DE
AHORRO POSTAL

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
"AHORROPOST"
CORREOS AEREOS

¡AHORREMOS!

Enseñar el ahorro es combatir el juego, el alcoholismo, el tabaco, el lujo, el despilfarró y la holgazanería, que son las generadoras de la miseria.

Ahorrar no es ser avaro; no es ser codicioso, es ser prudente y ser económico. Ahorrar es sencillamente, guardar una parte de lo que se gana. No gastar todo lo que se produce.

Quien gasta cuanto gana está siempre al borde de la miseria, es necesariamente débil e impotente, esclavo del tiempo y de las circunstancias, y permanece siempre pobre: pierde el propio respeto y el de los demás, y no puede permanecer independiente y libre. El dispendio se priva de toda energía moral, de toda virtud viril.

El ahorro solo exige un esfuerzo; comenzar.

En la vida normal, no hay más medio de prosperidad que el trabajo y el ahorro.

LEY 1527 - art. 19: - Declárase obligatoria para las Escuelas primarias dependientes de la Nación, o subvencionadas por la misma, una clase semanal sobre el concepto y ventajas del ahorro en general, y una especialidad sobre la facilidad y beneficios de su realización por medio de la Caja Nacional de Ahorro Postal.

po y que los reyes con ser reyes
queden encantados con su esplendor"; entonces amigo, el ejército
caera como de las nubes y ~~vd~~
verá soldados a pie y a caballo
y cañones con los fusiles y bayonetas
que refucilarán cuando sale el sol. La oficialidad
linda con ~~...~~

~~...~~ el ejército son
inerrables. Si ~~vd~~ no quiere
tantos soldados, pide lo que quiere
y ordena que hagan lo que ~~vd~~
quiere. Ma vea amigo. Y, diciendo
esto, el caminante dejando
el anillo en el suelo dijo: quiero
un ejército de infantería, caballería
y con cañones que ~~vd~~ este
campo y que los reyes con ser
reyes queden encantados" al
munto surgió el ejército

PÁGINA POCO LEGIBLE

PÁGINA POCO LEGIBLE

llenando el campo; las arinas con su esplendor apagaba la vista.

El caminante recogió el anillo y el ejército desapareció como si la tierra lo hubiera tragado.

Entonces Pedro, entregó el ~~anillo de virtud y después~~ anillo de virtud y después el caminante siguió su viaje.

Pero, no habrían andado un cuarto de cuadra, cuando Pedro volviéndose gritó: oiga, amigo, le quita hacer una recomendación el caminante se volvió y al ver que Pedro se sacaba el anillo de virtud del dedo le dijo: "no amigo el trato es trato", dicho esto volvió grupas. Entonces Pedro se puso el anillo de virtud en el

dado, sacó el puñal y dijo: "salta puñal y cortale la cabeza a ese hombre" al punto cayó el capitán muerto, con la cabeza separada del cuerpo. Pedro recogió entonces el armacito y siguió el viaje al pago.

Pedro llegó al pago encontrando con dolor la noticia que sus tatas habían sido finas.

Los hermanos, Pancho y Juan eran Donos, eran amigos del rey y eran sus secretarios.

Pedro se arrimó a la casa de sus hermanos que era linda pues en la propiedad del tata habían mandao hacer un castillo y tenían mucha servidumbre. Pedro estaba mal vestido con un saquito roto y con los paños

talones que dejaban ver las
verijas

Pancho y Juan que por
los cristales de las ventanas vie-
ron a Negro, a fin de que nadie
sepa que era su hermano, dije-
ron al viviente que hagan
pasar a un cuartito privado
a ese pobre limosnero. El viv-
viente hizo pasar a Pedro
al cuartito, y cuando quedó solo
Negro, se presentaron los herma-
nos quienes lo retaron orde-
nándole que no dijera que
era hermano porque penaba
la vida; que podía vivir en
la ramadita que dejó la mamá
como a dos cuagras de la casa
d'ellos y que ahí encontraría
el poncho del tata y una ropita
d'este.

Pedro salió con el corazón partido por l'ingratitud de los hermanos; averiguó donde fueron sepultados los padres y se fué al cementerio rezando por l'anima d'ellos sobre la sepultura. D'iai, se fué pal rancho de la mamá, lo compuso, puso en un rincón el armario, sacó el ponchito viejo que estaba en una caja sin patas y lo tendió en el suelo. D'iai sacó la ropita, ajiá i hilo y se puso a componerlos.

Así pasaron muchos días hasta que una vez, los hermanos que hacían vigilia de lejos a Pedro, se pusieron en cuidado porque él no trabajaba, no prendía el fuego no cocinaba y creyeron que

vivia del robo: así que solitos se fueron a verlo. Conversando le preguntaron si que comía. Entonces Pedro les contestó que comía mejor que el rey y que él podía matar el hambre al rey con ser rey con tuita la población y que pal 1º de año invitar al reinaro a un banquete que tuitos saldrian llenos y machaos. Después se retiraron Juan y Panchito quedando solo Pedro.

Al día siguiente que era 15 de Diciembre Juan y Panchito invitaron al rey y al reinaro a un banquete pal 1º de año en su casa que ellos darían

Slegó el 28 y Pedro no se afligia; el 29 nada, el 30 nada, el 31 nada.

3
72
Entonces Juan y Panchito
se afligieron y buscaron reses
por si acaso porque no veían
a Pedro hacer ningún aparato.

4
El almuerzo debía ser al
otro día a las 12 justas.

5
Llegó el 1^{ro} de año y la
población principió a acudir
al castillo de ño Juan y ño
Panchito.

6
A las 8, Juan y Panchito
mandaron pala rancho de
Pedro con un mensaje de
que la jento yartaba llegan-
do. Pedro les contentó qu'el
cumpliría su palabra a l'hora
que había dicho.

7
A las 10 se fueron Juan
y Panchito pal rancho de Pedro
lloriquiando y le dijeron qu'e-
sa jugada no se la perdonaban.

3
porque ellos iban a perder la gracia del rey y dicho esto se volvieron al castillo despues de haber oido a Pedro que les dijo: Ya his hi dicho que a las 12 el iba a matar el hambre al rey con ser rey con tuita la poblacion y que tuitos saldrian llenos y machaos; los hagan poner mesas limpias sin manteles, ni platos, y hagan poner sillas"

Juan y Pancho hicieron colocar las mesas y sillas aplacando la murmuracion de la poblacion porque no veian nada cocinado

A las 11 afligios los hermanos hicieron prender grandes hogueras, matar reses y asarlas; pero eran

mas de las 11 y 1/2 y tuavia
no habian voléado ni una res

Faltaban 10 pa las 12
y recién estaban clavando el
cuchillo al animal. La población
estaba llena - el rey no jué por
enfermedar; pero mando a
la reina con las 3 hijas y, a
sus ministros con todos los
grandes del reino

Juan y Pancho tenían
la cara como bramante, se le
vantaban, se sentaban como
perros azoreas por las morcas,
les dolía la barriga de miedo
de la pinto que los vayan a jus-
ticiar por embusteros

Faltando 3 minutos
pa las 12 llegó un hombre
barbudido y cabelludo con
un cajoncito a l'espalda.

3

porque ellos iban a perder la gracia del rey y dicho esto se volvieron al castillo despues de haber oido a Pedro que les dijo: Ya los he dicho que a las 12 el iba a matar el hambre al rey con ser rey con tuita la poblacion y que tuitos saldrian llenos y machaos; Vds hagan poner mesas limpias sin manteles, ni platos, y hagan poner sillas"

Juan y Pancho hicieron colocar las mesas y sillas aplacando la murmuracion de la poblacion porque no veian nada cocinado

A las 11 afligios los hermanos hicieron prender grandes hoqueras, matar reses y asarlas; pero eran

811

Era Pedro que acudía con su
armarito a cumplir su palabra,
iba vestido con la ropita del
finao su tata. Pedro se abrió
paso a codazos y Juan y Pan-
cho cuando lo vieron ir sin
nada de comida y con un
caponcito estuvieron a punto
de condenarse suicidiándose.

Faltaría minuto y me-
dio pa las 12 cuando Pedro
entró puso en una mesita
qu' estaba en un rincón el
armarito y lo abrió y dijo con
voz de trueno a tuitos: a la
mesa señores; después vien-
do que algunos no hacían caso
puesto que la mesa estaba
vacía, se dirigió al armarito al
que solo veían los hermanos
y dijo despacito: "Salga, na Juanita,

ponga la mesa mejor que la mesa del rey y viva de comer y beber, comidas y licores que nunca hayan comido ~~los~~ ni bebido los reyes con ser reyes!" Al punto salió ña Juanita, preciosa como un aldi, olorosa como un jazmin, más elegante que la misma reina, llena de estrellas en los cabellos y al caminar se oía músicas lindas que solo los angelitos del cielo podían tocar. A las 12 justas todo estaba listo y se sirvieron de comer. Muchos no comían por contemplar tanta hermosura en ña Juanita. Otros le brindaban una pata de pavo dorado, un ala de toro plateado una copita de licor del cielo; pero ña Juanita no hacía

caso. La reina y las hijas eran chicas a la par de ña Juanita y nadie hacía caso d'ellas.

Yo mismo que miro sin hacer caso las mujeres, se me hacía agia la boca y el corazón hacía tiqui, taca, cuando contemplaba el resplandor de ña Juanita. Yo mismo que desprecio los entos faos y guisos por el api y launca y el moras se me hacía agia la boca cuando llegaba a mis narices el olor de los manjares y de los liciores.

Tuitos crelleban que ño Juan y ño Pancho eran los que daban el banquete y estos picaros no decían que era Pedro el que daba la comilonga.

A las 4 (hoy 16) llegaron a los postres y estos eran tan fragan-

tes como la flor del aire, como
l'aroma de la tusca, como la
flor de la doceq; eran de varias
formas y colores, cuadrados y
redondos, chis aplastados y como
torres; blancos como nieve y
cristal, coloraos como sangre
o como el pecho del charchalero
o la cresta del cardenal, azul
como el cielo o como los ojos
de la virgen, verdes como la
grama, amarillos como la
cáscara de l'algarroba. Yo que
no se comer dulce, si se me
hacia agua la boca y de
solo el olor niempachaba.

Despues a las 6 (hoy 18) se
solvieron los licores; que lico-
res! ni los curas lo chupan
con ser curas, ni el papa con
ser papa.

Alas 7, Pedro dijo: "¡Ha Juanita
la mesa recójase y ¡Vá encójase!" y
tuito desapareció como por
encanto quedando tuitos llenos
y embriagados y sentados ante
la mesa vacía. Pedro, tomó
el armarito y se volvió pal
rancho.

Al otro día Juan y
Pancho conferenciaron con
el rey y le dijeron que había
un hombre limosnero que
tenía un cajoncito que no
le correspondía, sino al rey.

Entonces el rey man-
do un vasallo pa que llame
al limosnero que era Pedro
para qu' explique^{de} como hab-
tenía el cajoncito que era
el armarito.

Llegado el vasallo al

3
P
76
rancho de Pedro, lo halló a
este echado sobre el porche
y atravesado en la puerta. El
vasallo dio el parte a Pedro
quien contestó: "dígame al
rey que si me precisa que
venga a mi casa, que a la
misma distancia estamos."

El vasallo se volvió y
contó al rey lo que había con-
testado Pedro. Entonces el
rey mandó dos soldados pa-
ra que lo llevaran preso al pala-
cio a Pedro. Cuando se presen-
taron los soldados, Pedro
no se movió del pocho y oyó
la orden de los soldados de
que se de preso. Entonces
Pedro sacó el puñal y dijo:
"salté puñal y corté la cabeza
a uno y dejé al otro pa que

vaya a contar al rey" Al punto
cayó un soldado muerto con
la cabeza separada del cuerpo
y el otro gritó: "no me mate
señor, yo le voy a contar al
rey" y dicho esto volvió grupas
y salió disparando hasta
el palacio ande llegó cansado
y pálido y dijo: "la majestá,
no se que es hombre peñador,
entre los dos soldados lo hemos
embentido y él ni siquiera si
ha parao, echao le ha pegao
un moquete a mi compañero
que l'hecho pedazos la cabeza
como copa y cristal; yo agatás
mi libras pa venir a contar
a su majestá"

- Que vayan cuatro hombres
armados y me traigan a ese
guapo - dijo el rey.

Fueron 4 soldados y en llegando al rancho, sacaron los sables y dieron orden a Pedro que se de preso. Pedro sin levantarse de sobre el poncho dijo: "salta puñal cortale la cabeza a tres y dejá uno pa que vaya a contar al rey". Al punto cayeron muertos 3 soldados con las cabezas separadas del cuerpo y el otro se dio vuelta huyendo y gritando: "no me mate, señor, no me mate, señor"; hasta el palacio ande entró como bomba con el sable en la mano, y, sin esperar qu'el rey le preguntara, se puso de rodillas y dijo: "su majestad, ni parecido no ha sido lo que li han contado. No Pedro, es

91

hombre churo; echao nos ha pelias y de cada moquete ha cia saltar los huesos de la cabeza de mis amigos que son finaos, como astillas i lena; yo agatas mi salvao, despues de mucho pelias i hi venio huyendo pa contarle a su majesta: — Que vayan ocho hombres armados y me traigan ese hombre vivo o muerto. dijo el rey.

Fueron 8 soldados armados y en llegando al rancho se metieron y rodearon a Pedro que estaba echao en el poncho, y, levantando los rables para partirlo le dieron orden de darse preso, mientras otro le ponía una piola en las patas.

Entonces Pedro dijo: "saltá
 puñal, cortale la cabeza a 7 y dejá
 uno pa que vaya a contar al
 rey" al punto cayeron muertos
 7 soldados y el otro salió huyendo
 pidiendo misericordia, hasta que
 llegó al palacio ande se metió
 y viendo al rey dijo llorando
 "a su majestad ni cosa parecida
 le han contado. Yo Pedro ehas
 nos ha peliao y con el dedo ha
 degollao a mis compañeros y yo
 señor i venio huyendo pa con-
 tarle a su majestad; no ni parao
~~a ir a contar que ni espiao en~~
~~las chiripas pa ir a contar~~
 juria mi misión"
 - Que vayan 16 hombres ar-
 mas de trabucos y me
 fusilen a ese gaucho - dijo
 el rey.

PÁGINA POCO LEGIBLE

PÁGINA POCO LEGIBLE

Se fueron los 16 fusileros y se pararon a la distancia. Entonces Pedro sacó el puñal y dijo: "cuando estén por tiras, saltá puñal y cortá la cabeza a tuitos pero dejá uno para que vaya a contar al rey".

Cuando los fusileros apuntaron, saltó el puñal y al punto cayeron muertos 15 hombres con las cabezas separadas del cuerpo y el otro se dio vuelta huyendo; pero Pedro lo llamó y le dijo: "andá y decile al rey que le declaró la guerra".

3. ~~...~~ en el campo de la grama (donde adquirió el anillo de virtud); el soldado tiritaba como si tuviera chuecho, despedía un olor fiero porque se había churrriado de miedo, así que se dio

gielto y jué a reventar en el
palacio ande delante el rey se
puso de rodillas y lloriqueian-
do i irpiandose dijo: "su ma-
jestá, ni cosa parecida le han
contao; no Pedro tiene un de-
do largo y un una filosa como
navaja; sehas no más ha
movio el brazo a atajas las
balas barajandolas con la
mano y a degolla a la legüa a
15; yo agatas mi salvo y mi
ha dicho que le diga que le
declara la guerra pa dentro
de tres dias y que la güena
va ser en el campo de la grama
a las 2 de la tarde"

Oido esto, el rey, hizo
pedir gente a tuitos los pue-
blos y formó un gran ejér-
cito de muchos & miles de

soldados a caballo y a pié y con cañones y a los tres días a las 10 estuvo en el campo de la grama, admirandose de no ver ningún soldado de Negro.

A las doce de ese día cayó Negro con el armarito al hombro y tendiéndose en el ponchito se recostó.

El rey se pasaba furioso viendo como un pelagato lo engañaba; entonces mandó un oficial pa que le diga qui hora va venir la gendarmieria. Pedro entonces, le dijo que le diga al rey que no le mande mensajes que si quiere algo que vaya el rey en persona, que la batalla es a las dos.

Como a l'una volvió a mandar el rey a un capitán

paque le diga que qu' hora
va llegar el ejercito. Entonces
Pedro le contestó que lo
deje de jorobas.

Faltando como tres
minutos pa las dos Pedro se
sacó el anillo y poniendolo
en el suelo dijo: "quiero un
ejercito d' infanteria vestido
pobrement pero mejor que el
del rey y que pelie con esos
soldados. Al punto brotó como
de la tierra el ejercito más chi-
co que el del rey y su solita
aparición hizo cabriar a más
de un soldado del rey.

A las dos sonó el clarín
de guerra y los fusileros del
rey hicieron una descarga
tra los soldados de Pedro
se pusieron de panza y las

balas pasaron silbando. Enton-
ces se pararon los soldados
de Negro, hicieron una descarga
y dejaron un tendal de muertos
en las filas del rey. Los soldados
del rey hicieron otra descarga
pero los soldados de Negro no
fueron heridos porque se pusie-
ron de panceza. Entonces se
pararon los soldados de Negro
hicieron dos descargas requi-
das y dejaron grandes ten-
dales de muertos en el espíritu
del rey. Los soldados del rey hi-
cieron otra descarga y otra
vez no fueron heridos los de
Negro porque pegaron un
brinco grande y las balas
pasaron por abajo silbando.
Antes de caer panceza en tierra
los soldados de Negro hicieron

tres descargas viendo que se venian encima los soldados del rey, dejandoles grandes tendales.

Viendo el rey que sólo le quedaban unos cuantitos soldados en su ejército, levantó bandera blanca y se rogó a Pedro que acepte su rendición.

Pedro recogió el anillo desapareciendo por encanto sus soldados.

El rey fué hasta donde estuvo Pedro y se puso de rodillas, pero Pedro lo levantó y dijo que él respetaba al rey. El rey le dijo que pida lo que quiera que su voluntad sería cumplida.

Entonces Pedro, le

dijo al rey: "Vea su majestad" y
diciendo esto pisó el anillo
en el suelo y dijo "quiero un
ejército de las tres armas,
vestido de lujo, que llene
este campo" al punto se for-
mó el ejército el cual fué con-
templado por Pegro y por el
rey desde una lomadita.
Hecho esto, Pegro recogió el
anillo y el ejército desapare-
ció por encanto.

Pegro, refirió al rey que
Juan y Pancho eran sus her-
manos y que él fué el que
dió el banquete. Diciendo
esto le dijo al rey que haga
armar una mesa de cam-
paña pa que coman tuitos.

Armada la mesa, Pegro
abrió el armario y dijo: "¡Sal!

ga, na Juanita, ponga la mesa
y sirva comida y bebida que
nunca haya comido su majes-
ta". Al punto salió na Juani-
ta bien ataviada y el rey, sin
acordarse de la reina y que
ya era viejo, comenzó a mirar
con ojos lindos a na Juanita,
y el corazón le hacía tiqui, taca.

Comieron y bebieron
bien y yo solo estuve de mi-
rón. Cuando hubieron acen-
bas, Negro dijo "na Juanita,
la mesa recojase y vd encójase"
y al punto toito desapareció
quedando las mesas vacías.

El rey, sin que oyera Negro,
dio orden a un capitán, que
fuera al palacio, tome preso
a Juan y a Pancho y en la
plaza haga prender dos ho-

quieras y cuando, él con su comitiva llegue y haga tocar la campana que los eche en la hoguera; también ordenó que traiga a la juria el mejor vestido de príncipe y la mejor ropa.

Mientras el enviado iba volando al palacio, el rey le rogó a Pedro le pida algo de las 3 cosas. Entonces Pedro le dijo, que quería casarse con la chuleca pero si ella lo quería.

En eso llegaron las hijas del rey, con la reina, porque supieron que el rey se había rendido y como la chuleca oyó todo, se abalanzó sobre Pedro y lo abrazó y dijo: "si lo quiero mucho al hombre generoso, tata yo seré su mujer, y viviré pobre en su rancho. No hijita, dijo el

3
rey, el es mi hijo y vivirá ⁸³ en un palacio y los que han querido perjudicarlo serán castigados en la forma ordenada por el rey".

En eso llegó el enviado con el traje de príncipe y el mismo rey vistió a Pegro, túsándolo y cortándole la barba; Pegro pareció churrito vestido de príncipe y a la reina se le caía la baba de gusto cuando lo vio tan lindo.

5
Fojitos regresaron al palacio y al volver pasaron por un monte ande les salieron muchos tigres y antes que la comitiva tuviera tiempo de apuntar, los tigres se fueron encima de ella matándola.

Un tigre se fue sobre el rey, otro sobre la reina y otros sobre cada hija. Entonces Pegro,

sacando el puñal dijo: "salta puñal y cortale la cabeza a todos los tigres" Al punto cayeron los tigres muertos, con las cabezas separada de los cuerpos.

Ma, la reina, las hijas del rey y el mesmito rey, no sabían como iban a pagar a Pegro tan gran servicio.

En llegando al palacio hizo aromar a Pegro por los balcones y le dijo que espicara pa la calle; en esto hizo tocar la campana.

Pegro preguntó porque se habían prendido las dos hogueras, a lo que el rey dijo: "pa quemar a los trompetas de Juan y Pancho.

Pegro entonces, le dijo "Majesta, pido como otra gracia,

3
perdone la vida a mis herma⁸⁴
nos" — Es tarde, contestó el
rey, porque cuando sonó la
campana lo echaron al juego"

Pegro, lloró mucho.

A los 15 días se casó

Pegro con la chuleca del rey y
el rey quitándose la corona
de rey se la puso a Pegro de
lante de todo el pueblo; pero
Pegro, se puso de rodillas y
dijo que él sería rey cuando
Dios lo llame al tata de su
mujer.

Paque no hayan en
vidias, hizo un paseo por
l'orilla del río de la Plata y
echó el anillo, el puñal y el
armarito en el río, cerca
del lugar llamado Ensenada.

Pegro vivió feliz y hizo ha

cer un'iglesia en el cementerio
donde estaban sepultas sus
tatas

Aquí el cuento se acaba
y Vd el responso no ha resao

La gente acostumbra conducir un cadáver hasta el cementerio, poniéndolo a veces con o sin ataúd sobre una escalera a la que 4 personas la levantan como andas.

Otros conducen al cadáver en carretas, o bien en una rama

Los 3 tontos

Había una vez, tres hermanos tontos que después de quedar huérfanos propusieronse sepa

rarse por distinto camino en busca de oficio, comprometiéndose a volver dentro de un año a tal punto

llegaron los 3 tontos juntos por un camino hasta dar con tres caminos distintos: uno tomó el de la derecha, el otro el del medio y el 3^{ro} el de la izquierda.

El 1^{er} tonto caminó y caminó toda esa día y cerca ya de la oración descansó; de este modo el tonto viajaba hasta que cierto día viendo a lo lejos una polvareda se escondió en un pajonal; la producían 3 caminantes quienes para acortar la distancia como se dice, conversaban. El tonto oyó solamente estas palabras "nosotros los tres" y se dijo para sus adentros: ya se oficio "nosotros los tres, nosotros

los tres" dii es que al cumplirse el año regresó diciendo "nosotros los tres."

El otro tonto también viajó mucho hasta que arribándose a un grupo oyó decir: por un saco de sal. Entonces dijo: ya se oficio y volvió para encontrar a sus hermanos porque ya se cumplía el año, diciendo a cada instante "por un saco de sal, por un saco de sal"

El 3er tonto también caminó bastante hasta que cierto día oyó decir: tiene Vd razón - Entonces dijo "ya se oficio" y para encontrarse con los hermanos por que ya se cumplía el año, volvió pero repitiendo a cada momento "Tiene Vd razón, tiene Vd razón".
Cumplido el año, los 3 herma

3 nos tontos se reunieron y se dije-
ron que sabian oficio; el mayor
como de mas autoridad dijo: "no
somos los tres"; el del medio, res-
pondio: "por un saco de sal"; y el
menor termino diciendo: "tiene la
razon". Conviniere no reparar
se mas y buscar fortuna, po-
niendose acto continuo en
camino. En un rancho deshabitado
llegaron a la oracion cerrada
en donde pararon la noche
al dia siguiente al salir, encon-
traron un hombre asesinado
en el camino; por lo que se
detuvieron diciendo a cada
momento y en el orden corres-
pondiente; nosotros los tres,
por un saco de sal, tiene la
razon. En eso llego la policia
y viendo el cadaver, el Comi

sario preguntó si quien había hecho esa muerte; entonces el tonto mayor contestó con energía: "nosotros los tres"

- "¿Por qué lo han muerto?" interrogó el comisario

- "Por un saco de sal" dijo el riquísimo tonto

- "Bueno, marchen presos" dijo ordenó el comisario; a lo que el menor de los tontos contestó "tiene Ud razón".

El comisario los retuvo 3 días en el calabozo a los tontos después de haber dado cuenta al Juez del Crimen quien después de dicho tiempo levantó el sumario

- ¿Quien mató al hombre?

- Nosotros los tres

- ¿Por qué lo han muerto?

- Por un saco de sal
 - Bueno: llevenlos a la carcel y mañana se reconstruira el crimen

- Tiene Vd razón

Al día siguiente no pudo el juez hacer que los tontos reconstruyeran el homicidio y solo obtenia por contestación "nosotros los tres" "por un saco de sal" "tiene Vd razón"

Hizo el juez revisar a los tontos por un médico quien al preguntarles

- Cual está enfermo? le contestó el tonto mayor:

- Nosotros los tres

- De que están enfermos?

- Por un saco de sal

- Ah, dijo el médico: estos parecen tontos, a lo que

el tonto menor contestó: tiene
Vd razón

Algunos espectadores cre-
yeron que los tontos no
eran tontos y comenzaron
a vociferar: que lo ahorquen,
a lo que el tonto mayor, gritó:
"a nosotros los tres" Una seño-
ra anciana compasiva, pre-
guntó: ¿por qué? al pueblo
pero el otro tonto gritó "por
un saco de sal"

El juez que presenciaba la
escena ordenó ipso facto la
libertad a lo que el menor
de los tontos contestó: "tiene
Vd razón" y así se acabó el cuento
para que Vd mi amigo me cuente otro (1)

(1) Este cuento me lo refirió el extinto Licloro
J. Quintero en 1904, en su estancia en Naco, Dep. de Tafi-
Prov. de Tucumán; fue Presidente del C. Gen. de Educación y después
o antes, si mal no me acuerdo, Ministro de H.

La adivinanza de una hija que
libró al padre

Antes fui hija *de Volino*
Agora soy madre
Criando hijo ajeno
Marido de mi madre

¿Que será? He aquí la explicación

Había una vez un hombre
que tenía una hija. El hombre hizo
un crimen y por eso lo tomaron
preso. Como antes una muerte
con otra se pagaba, lo condena-
ron a morir emparedado pero,
con el entredicho que si no moría
dentro de diez años podía
perdonársele la vida siempre que
alguno de la familia pusiere una
dificultar al juez.

La hija como quedó solita
pisó fiero y se empenó; entonces
comenzó a pensar si como podía


salvar al tata, es decir si como lo podía alimentar en la emparedada sin que se advirtiera.

Pensando dedujo que solo que hiciera un agujero y qu' este juere derechito a la boca. La mujer parió y tuitos los días s'iba pa l'emparedada y se ponía a lloriquiar tocándose el seno con la mano izquierda y con la derecha comenzó a agujerear la emparedada hasta que logró hacer un agujerito como un cobre de dos centavos derechito la boca del padre. Cuatro veces al día iba l'hija a l'emparedada y sacándose el seno derecho (pecho) daba de mamar al padre y el izquierdo lo dejaba pa la güajia qu'ella había tenido.

Pasando los diez años, se desarmó l'emparedada creyendo ha
sigue en el moderno 3 narraciones

FOJA NO REGISTRADA

[38 bis]



**CAJA NACIONAL
DE
AHORRO POSTAL**

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
"AHORROPOST"
BUENOS AIRES

Practicar el ahorro postal no solo importa contribuir a la grandeza de la Nación, sino que es la mejor forma de labrar la propia independencia económica.

LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

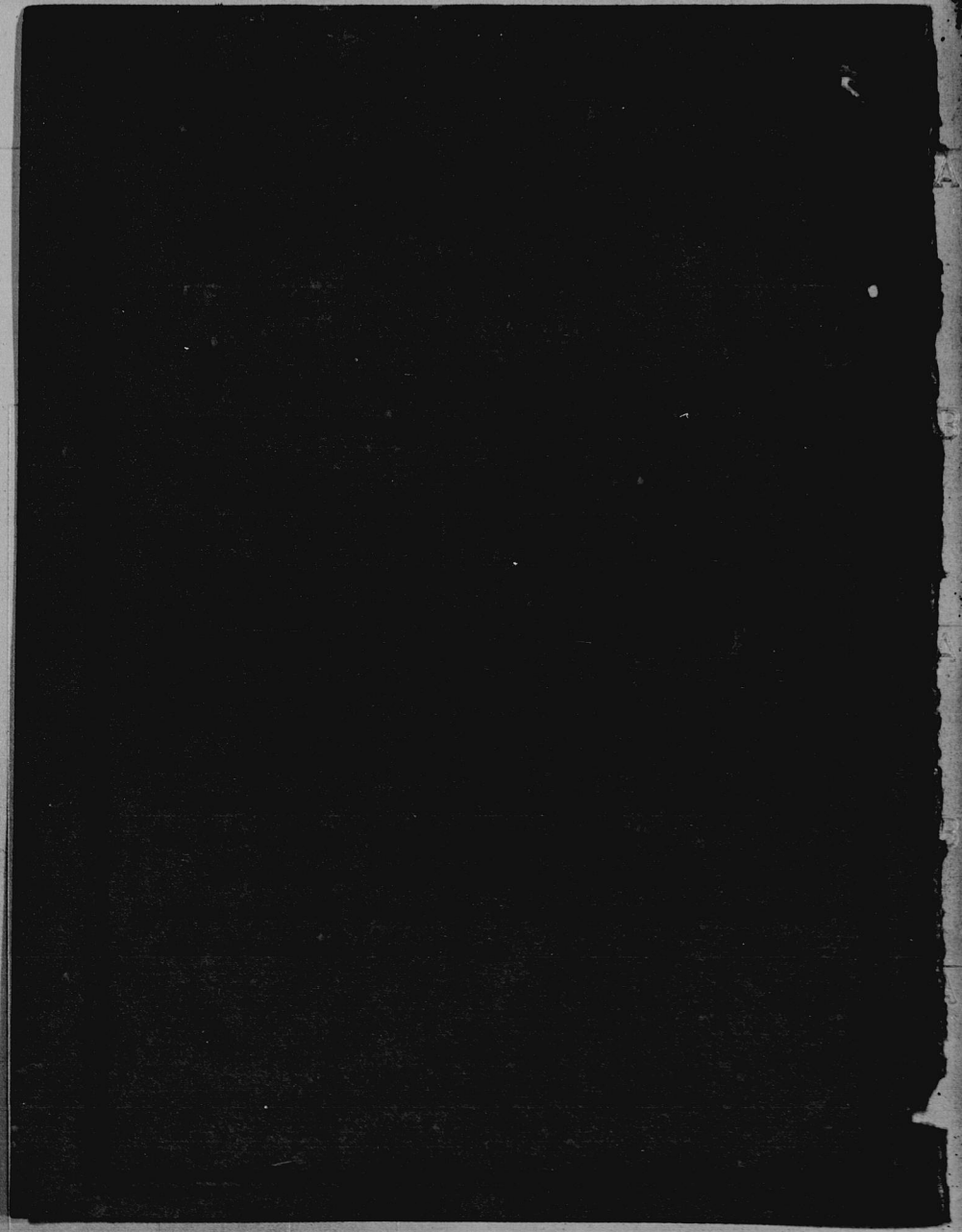
opera por su Casa Central:
CALLAO Y B. MITRE

y por 935 oficinas de Correos habilitadas en toda la República.

Los depósitos son inembargables, están bajo la garantía de la Nación, y gozan del 4% de interés anual acumulativo.

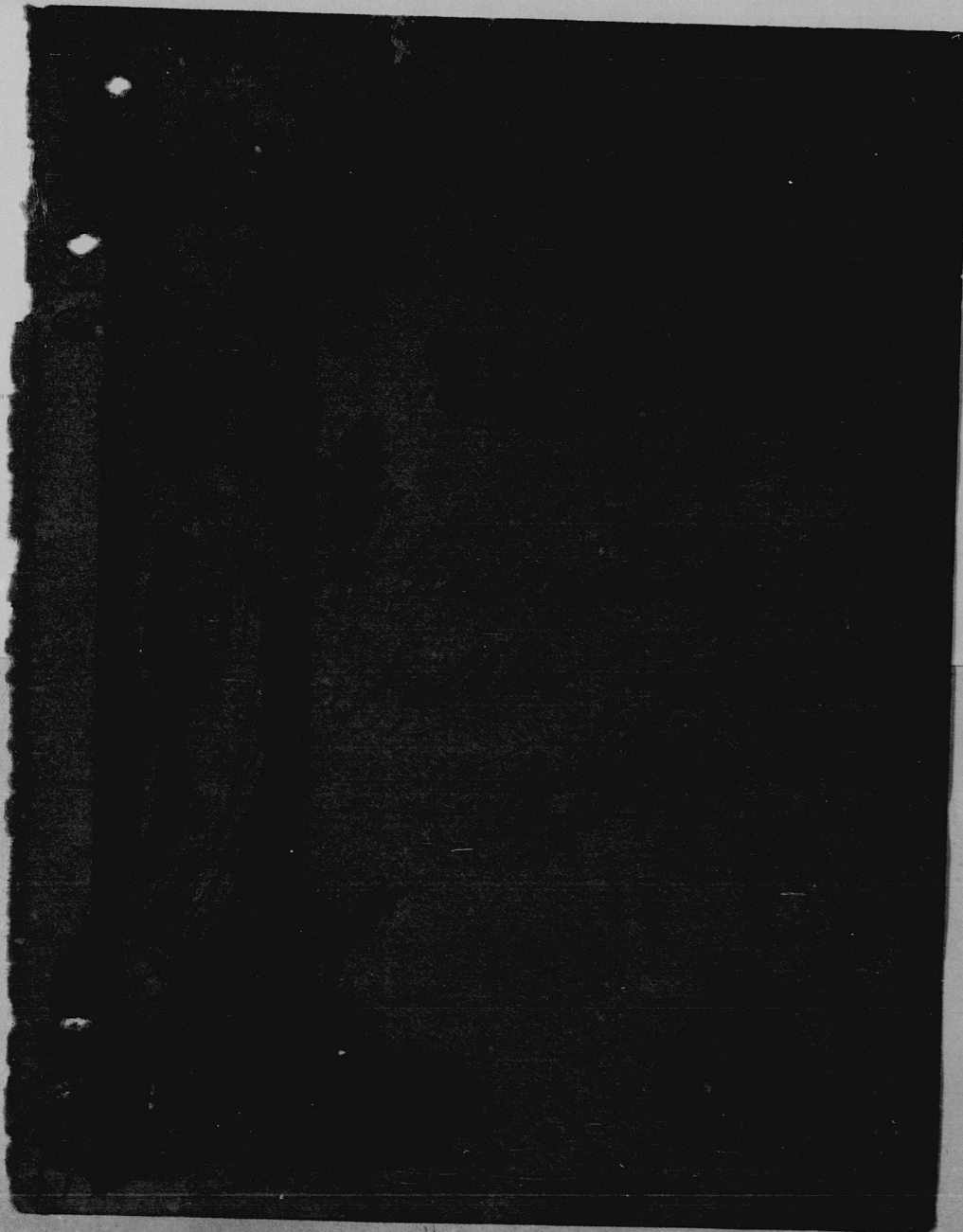
Las mujeres casadas y los menores pueden operar por sí solos.

Para abrir o acrecentar una cuenta basta \$ 1, en efectivo, o un boletín integrado con estampillas rojas de ahorro postal de 1/2, 1 y 2 cts. que obsequia el comercio y se venden en las oficinas de Correos.



FOJA NO

REGISTRADA





CAJA NACIONAL
DE
AHORRO POSTAL

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
"AHORROPOST"
BUENOS AIRES.

¡AHORREMOS!

Enseñar el ahorro es combatir el juego, el alcoholismo, el tabaco, el lujo, el despilfarró y la holgazanería, que son los generadores de la miseria.

Ahorrar no es ser avarento; no es ahorrarse la alegría ni el bienestar económico. Ahorrar es, sencillamente, guardar una parte de lo que se gana. No gastar todo lo que se produce.

Quien gasta cuanto gana está siempre al borde de la miseria, es necesariamente débil e impotente, esclavo del tiempo y de las circunstancias, y permanece siempre pobre; pierde el propio respeto y el de los demás, y no puede permanecer independiente y libre. El disipador se priva de toda energía moral, de toda virtud viril.

El ahorro solo exige un esfuerzo: comenzar.

En la vida normal, no hay más medio de prosperidad que el trabajo y el ahorro.

LEY 9527 - art. 197 - Declárase obligatoria para los Escuelas primarias dependientes de la Nación, o subvencionadas por la misma, una clase semanal sobre el concepto y ventajas del ahorro en general, y con especialidad sobre la facilidad y beneficios de su realización por medio de la Caja Nacional de Ahorro Postal.

llar unosamente y hallaron
un hombre gordo y rosado por-
que l'hija lo habia amamantado
durante los diez años.

El juez la llamó a l'hija y le
dijo que ponga la dificultad
pa salvar al tata. Entouces ella
le dijo: vea doctor:

Antes fui hija
Agora soy magre
~~Cuando fui hija~~
marido de mi madre.

El juez le dijo que si
desaparraria l'adivinanza y que
golquiera pa 3 dias y si no le
decia lo qu'era se llevaria al
tata.

El juez pensó, caviló y
busco en todos los libros que
tenia y en los tres dias no
pudo decifrar l'adivinanza.

PÁGINA POCO LEGIBLE

PÁGINA POCO LEGIBLE

por lo que se vió obligado a poner en libertad al hombre

El cuento se acaba así que pase por un zapato roto pa que vd me cuente otro

(Este cuento me lo refirió el 3/7 de Julio de 1921 en Güemes la fra Fortunata Paz)

El toro astas de oro

~~había una vez un hombre muy po-~~
~~bre. A pesar de ser pescador,~~

tenía una mujer y tres niñas preciosas de las cuales, la mayor se llamaba Carolina, la del medio Cármen y la menor Cándida.

Un cierto día salió, el pescador que se llamaba Julio, como de costumbre, a pescar sin resultado alguno. El siguiente día le sucedió lo mismo. El tercero, salió el hombre partidioso de su cara, porque la fa-

milia no tenía ni azuecas para tomar mate. Se fue al río, en donde arrojó las redes 3 veces sin sacar ni un pescado. Fríste el hombre, acomodó sus aparejos y, colocándolos en el lomo del burrito que cabalgaba, retornó al hogar.

A mitad del camino y en un bosque espeso por donde debía pasar oyó a sus espaldas que lo llamaban de su nombre, por lo que el jumento se asustó, arrojándolo al suelo. En cuanto Julio cayó vio un monstruo enorme cuya cara era de águila que se le fue encima. Julio le rogó que no lo mate a lo que el monstruo le contestó que le perdonaría la vida con el conque que le diera el primer ser que le saliera al encuentro en cuanto llegara a la

5
casa por lo que él recibiría en su propia casa ~~tres~~ tres, tres cargas con plata. En cuanto Julio dijo que sí, el monstruo desapareció.

Julio cabalgó nuevamente en el jumento, y siguió su camino, pensando en lo que le había sucedido. Dos cuadas antes de llegar a su casa, recordó que un perrito blanco como la nieve llamado ~~Moreira~~ Moreira, solía encontrarlo a la vuelta del cerco, como a media cuada de la casa. Más tranquilo el hombre siguió su camino; mas al llegar al punto que creía encontrar al perro, no lo encontró. Entonces Julio comenzó a silbar y a llamar al perro el cual se encontraba durmiendo cerca del fuego.

Oyendo Carolina las voces de su padre, salió al camino. Julio

que esperaba a Moreira, se encontró con su hija. Nada dijo a su señora sino que pretextó un viaje largo, poniéndose al día siguiente en camino.

Julio no viajó sino que estuvo escondido a fin de no encararse con el monstruo y rebelar a sus mujeres la cobardía.

Cierta día, se oyó una música melodiosa en la calle, y un gran gentío vestido de gala se detuvo frente a la casa de Julio. ~~Carlota~~^{Carlota} Cándida y Carmen, con la madre, salieron, llevadas por la curiosidad. ~~Carlota~~^{Carlota} se separó de sus hermanas quienes la ~~de~~ echaron de menos cuando el gentío desapareció. Carmen, Cándida y la vieja buscaron a ~~Carlota~~^{Carlota} en todos los rincones del pueblo sin encontrarla y, por lo que comenzaron a lamentarse

máxime la vieja al pensar de lo que respondería a su marido por la pérdida de Carlota ^{su hijo}.

Julio regresó al día siguiente la vieja lo abrazó llorando y le refirió lo sucedido. Julio se fastidió y dijo que eso le paraba porque tenía una mujer que no sabía cuidar de sus hijos; en eso fue detrás de la puerta y encontró bien disimuladas 3 cargas de plata. Llamó a la vieja preguntándole de como estaba semejante caudal de plata allí; la vieja que nada vio más antes, quedó muda de terror. Entonces Julio le echó la culpa a su mujer diciendo que ella seguramente habría vendido a su hija.

Cierta día, Julio, llevado por la codicia, tomó sus aparejos de

PÁGINA POCO LEGIBLE

Julio subiendo en el burro, siguió su camino y, media cuadra antes de llegar, silbó a Moreira el cual, estaba durmiendo junto al fuego.

Cármén oyendo silbar salió y encontró a su padre.

~~Tras tres días pretextó un viaje por...~~

a la mujer cuidara sus dos hijas

Al 5^{to} día se oyó otra música como cuando se perdió ^{oynq} Carlota. Al principio la vieja y sus dos hijas se resistieron salir; mas llevadas por la curiosidad salieron viendo un gentío vestido con oro y plata. Tanto les llamó la atención que cada cual se separó. Cuando el gentío se fue, la vieja se encontró sola, por lo que clamando a todos los cielos, comenzó a buscar a sus hijas, encontrando sólo a

Cándida. No sabía la vieja que hacer, máxime al pensar en su marido quien le encargó especialmente antes de salir, que cuidara de sus hijas.

Dos días después, Julio regresó, por lo que la vieja poniéndose de rodillas, le refirió lo sucedido, pidiéndole la matara porque ella como madre tenía el corazón desgarrado por tanta desgracia.

Julio, sin condolerse de su pobre mujer, fue directamente tras la puerta, encontrando dos cargas de oro, colocadas disimuladamente. Entonces tomando a su mujer por los cabellos la arrastró, soltándola a las suplicas que le hizo su hija Cándida.

Julio ya era bien rico, y

no obstante pensaba en su aparejo con el fin de vender su perro.

Así que cierto día llamó a su mujer y le dijo: "Mira, yo me voy a pescar; te encargo cuides a mi hija no la dejes salir y si ~~ve~~ yo suba moreira, vótalo"; dicho esto tomando su aparejo subió en su burro y se fué al río a pescar. Como no lograra pescar nada después de haber 3 veces arrojado la red, resolvió regresar a su casa. Mas, al buscar al burro no lo encontró, por lo que tuvo que regresar a pie, abandonando red en el río. Al llegar al montecito, tuvo miedo, por lo que sacando su cuchillo se lo llevó a la boca sosteniéndolo desde por el lomo con los dientes. Sin embargo, no alcanzaría a dar 20 pasos cuando un monstruo horrible, con cara

de oro, surgió delante de él, quitándole el cuchillo, derribándolo en tierra, poniéndole una rodilla encima del pecho, ahogándolo con la mano izquierda, y, levantando la derecha con la que tenía el cuchillo, para sepultárselo en el cuerpo.

Recien Julio tuvo miedo de verdad. Recien de todo corazón se arrepintió de su villanía y, cuando oyó la voz cavernosa del monstruo que le dijo "tienes un minuto de tiempo para que encomiendes tu alma a Dios o al diablo, los cabellos se le erizaron. Suplicó por su vida tanto, que el monstruo sin bajar el cuchillo, con su voz cavernosa le dijo: "que esto te sirva de lección: dentro de tres días me llevaré de tu casa el ser que ahora te salga a tu en

cuentro, dejándote bajo tu cama una carga de diamantes". En cuanto Julio aceptó, el monstruo desapareció. Recien le volvió a Julio el alma al cuerpo y parándose notó que de miedo se había ensuciado en los pantalones.

Liguió su camino y al llegar cerca de su casa silbó a Moreira quien dormía cerca del fuego. La vieja entonces, oyendo el silbido de su marido encerró a Cándida en una pieza que daba su ventana a la calle, y se fue a arrojar a Moreira, el cual al recibir el puntapié se levantó para ir a echarse en otra parte.

Julio, entonces, llamó al perro por su nombre y gritó a la vieja que no saliera ella ni su hija. Mas Cándida, oyendo los

gritos que daba su padre, quiso salir encontrando la puerta cerrada, por lo que se dirigió a la ventana abriéndola en el momento que llegaba el padre ante ella. Julio se puso muy triste y dijo a su mujer que estaba enfermo. Al día siguiente, le dijo que iría al pueblo vecino al que había como un día de camino a consultar con un hábil. Al salir encargó que cuidara de su hija única, a la que realmente quería. ~~Al día siguiente con un~~
~~hijo enorme~~ ~~llegó~~ ~~después~~, llegó a la puerta de la casa de Julio. Solamente la vieja salió, no permitiendo que ^{Candida} ~~ella~~ se acercara; mas, en un desvelado de la madre salió. El gentío se fue y la vieja quedó tranquila. Serían como las 12 cuando llamó a Candida pa-

PÁGINA POCO LEGIBLE

comer, pero Cándida no contestó. Volvió a llamarla, la vieja, quien fastidiándose tomó la escoba para castigarla y se fué al cuarto en su busca, no encontrándola. La rabietta de la vieja desapareció y el temor invadió su pobre corazón.

La buscó en los rincones, en los baules, y nada; Cándida no estaba.

Doz descomposturas sufrió la vieja por la pérdida de Cándida.

Al día siguiente volvió Julio

al hogar. ~~El rayo cayó sobre la casa~~
por el rayo.

Julio se fué a su pieza y encontró bajo su cama una carga con diamantes.

La vieja murió de pena y Julio contrajo algún tiempo después 2^{da} nupcias teniendo un

hijo varón durante su matrimonio el que recibió por nombre, Jordán.

Julio dada su fortuna colosal fué nombrado Gobernador. En cuanto Jordán tuvo 7 años, concurrió a la escuela.

Como a los 17 años, Jordán que continuaba estudiando, tuvo en el colegio una disputa y en ella se le dijo, que su padre era un canalla porque ha muchos años vendió sus tres hijas.

Al oír esto Jordán, salió sin sombrero y sin permiso del colegio y fué corriendo a la casa de gobierno, a donde llegó cansado y con los ojos inyectados en sangre. Entró sin hacerse anunciar a la sala del Gobernador, su padre, y, con toda seriedad y energía, pidió a su padre au

diencia inmediata y reservada.

El padre despidió todas las visitas y ordenó al ujier no ser interrumpido.

En cuanto quedó sólo, el hijo echando llave a la puerta, sacó un revolver y apuntando al padre le dijo: yo voy a ser ahora tu juez quiero que me digas cuántas hermanas he tenido, como se llaman y que se han hecho.

Julio, refirió el caso a su hijo, diciéndole la verdad, y pidiéndole perdón. Jordan entonces le dijo que él no viviría a su lado hasta que no encontrara a sus hermanas y que lo muniera de los documentos necesarios para acreditar si las encontraba, que el hermano era ~~padre~~ hermano, y que ese mismo día se pondría en camino.

Julio hizo ensillar el mejor caballo, con la mejor montura, preparando las alforjas con lo indispensable para un largo viaje, ~~hizo~~ y hizo atar a la silla una bolsita de cuero llena de monedas de oro.

Jordan salió de su casa ese mismo día como había resuelto.

Camino y caminó días y noches hasta que un cierto día que descansaba en un árbol oyó una discusión que sostenían 3 personas. Jordan se arremolinó un poco, a lo que uno de los discutidores lo llamó para que fuere juez en la causa, manifestándole que discutían por que no podían repartirse la herencia dejada por el ^{padre} muerto.

3
- En qué consiste la herencia?
preguntó Jordan después de traer
su caballo.

- En este par de botas, en este
ponchito y en este botón

- Pero tan poca cosa no merece
discusión, dijo Jordan

- Es que, sero niño lindo, si uno
se pone una bota corre tanto
como el viento; si las dos, más
que el viento; si el ponchito, uno
queda invisible; y si el botón en la
boca, no se siente sed ni hambre.
Yo quiero el botón, él también o quie-
re, y él también

- Bueno, dijo Jordan después de
un momento de reflexión - ven a
quel quebracho; pues bien: cuando
yo diga 3, vds los tres saldrán co-
rriendo y el que llegue primero
al quebracho será el dueño del botón.

Después volverían a correr pero los otros dos desde aquí y el que llegue primero será el dueño del ponchito y el que pierda, se quedará con las botas".

Aceptose el medio de definir la cuestión, poniéndose los tres en condiciones de correr al oír tres.

Las prendas estaban junto a Jordan quien dijo: una, dos, y, tres. Al punto salieron los tres corriendo. Entonces Jordan, se puso el hotón en la boca, se envolvió con el poncho y se calzó las botas.

Los otros 3 volvieron no encontrando a Jordan ni las tres prendas, sino el cabaño bien ensillado, con las alforjas y la bolita de plata. Después

de haber reconocido que hicieron mal en comunicar la virtud de las prendas, se repartieron en paz lo que pertenecía a Jordan, quien todo vió y oyó. En tonces Jordan hizo un tranco, y al punto, los árboles saltaban de raíz, se levantaban las piedras del camino como si fuesen hojas de papel, cubriéndose el cielo de tierra y arena. Jordan entonces, se sacó una bota y moderó su marcha, aun cuando los árboles se quebraban, las plantas se inclinaban hasta el suelo, los techos de las casas volaban etc; pero Jordan perdió el botón, viéndose obligado a comer raíces para moderar matar el hambre, y, a veces, a chupar el barro para mitigar aplacar la sed.

Jordan caminó días y noches a veces tanto como el viento, a veces más que él, hasta que cierto día cansado, se sentó a la sombra de un profundo árbol a llorar, por no encontrar un dato que lo pusiera sobre la pista para encontrar a sus hermanas que no conocía.

De repente oyó un canto melodioso que venía del cielo y, levantando la vista vio una preciosa mujer. La saludó cortesmente que estaba en un gran nido en la copa del árbol cuyo tronco era largo y liso. La saludó cortesmente y le pidió algo de comer. Entonces la mujer, soltó una escalera de seda y lo invitó a que subiera.

Jordan subió y llegando la tra le dio de comer. Jordan

refirió a la señora que estaba ro-
dando tierra para encontrar sus
tres hermanas

- Cómo se llaman? preguntó la seño-
ra.

- Una, buena señora, se llama
se llama, Carolina, otra, Cármen y
otra Cándida.

- ¿No se llama Julio el padre? pre-
guntó la señora

- Si señora aquí están mis docu-
mentos

- Gracias, Dios mío, yo soy tu her-
mana Carolina, y, diciendo esto se
arrojó en brazos de Jordan.

Pasados los transportes
de alegría, púsose triste Carolina
y díjole que ella estaba casada
con un rey muy poderoso pero
que estaba encantado en monstruo
águila durante 364 días y que so-

lamento un día al año no lo estaba. "Mañana por la mañana mi esposo será ser humano pero hasta las 12 de la noche desde cuya hora volverá a tomar su forma monstruosa. Cuando está encantado no sabe lo que hace: come hombres, come animales y sólo a mí me respeta. Si ahora, como lo espero, llega llega mi esposo, te devorará hermano querido" dijo Carolina.

- No te aflijas, yo sabré exponerme bien - dijo Jordan.

En eso, el sol se oscureció y a lo lejos se oyó el graznido de un águila.

Carolina; dió un grito y abrazó a su hermano, quien la tranquilizó. Ocho minutos Jordan, se envolvió en su pon-

chito, quedando invisible en el momento que el monstruo llegaba al nido.

Puf, puf, olor a carne humana huele, decía a cada momento el monstruo, revolviendo el nido.

- Pero hombre, quien va a venir por estos mundos de Dios? y si viniera ¿como subirían hasta aquí? - dijo Carolina al monstruo su esposo.

El monstruo se tranquilizó un poco, pero de vez en cuando decía: puf, puf, olor a carne humana huele.

Llegó las 12 de la noche y el encanto se rompió. Los árboles convirtieronse en castielos, los pájaros y pajarillos en doncellas, las hormigas en pajes y el monstruo dejó de ser monstruo águila,

para transformarse en un gallardo rey con todo su poderío.

Entonces Jordan, sacose el poncho, y, quedando visible, fue presentado por su hermana Carolina a su infeliz cuñado.

Después de mucho conversar, Jordan preguntó a su cuñado en que forma se debía proceder para romper totalmente con su encantamiento. Entonces el rey dijole que encontrando sus dos cuñadas, peleando después con el toro artas de oro

Antes de las 8 de la noche Jordan se despidió de su hermana y cuñado porque este al cumplir la metamorfosis era un ser inconsciente. El cuñado al despedirse le dió una pluma de águila y le dijo: "cuando te en

cuéntres en apuro, di "Dios y Aquila"
y yo te ayudare". Diole el mejor coche
con dos lacayos y dos hermosos
corceles.

Jordan se despidio y partio
Camino el coche volo desde las
8 de la noche por un camino
alumbrado por una hermosa luna.
De repente, a la 12, el coche se
convirtio en una cascara de seca
de zapallo, los corceles en dos
ratones y los lacayos en dos mos-
cardones.

Jordan, se bajó de la cascara
y recién echó de menos las botas
que por el apuro dejó en la casa
de su hermana, por lo que tuvo
que andar de a pié.

Jordá caminó días y noches
comiendo y sin comer hasta el
pié de un gran cerro nevado,

3 en donde lo sorprendió una tormenta, viéndose obligado a guarecerse en una gruta.

4 Estando ahí oyó un ruido a sus espaldas, admirándose al darse de vuelta, de encontrarse con una mujer hermosa, quien le dijo: ¿que quieres desdichado que has venido a la mansión del rey oso, el más poderoso del mundo más poderoso?

5 Jordan refirió a esa señora que andaba rodando tierra en busca de tres hermanas y que de ellas ya había una encontrado
¿Como se llaman sus hermanas?
contestó preguntóle la señora.

6 Carolina, Carmen y Cándida respondió Julio Jordan.

7 ¿El padre de ellas se llamó Julio? preguntó la señora.

3

Al lo que Jordan contestó: "si
señora, aquí están los documentos"
Habiendo revisado los papeles, la
señora se arrojó en brazos de Jordan,
llorando y diciendo: "yo soy Cán-
dida, la menor de las tres; encuentro-
me casada con un rey muy pade-
roso que está encantado en mome-
ntos oro; sólo durante 3 días al
año recobra su forma humana
desde las 12 de la noche, hasta
las 12 de la noche; esta noche
a las 12, se quebrará el encanta-
miento; pero... hasta tanto, corres
inminente peligro de ser deso-
rado por mi esposo porque en
su encantamiento es peor que
una bestia: ah Jordan, ¿a qué has
venido para perderme?"

— No te aflijas Cándida, contesto Joe-
dan — que tu esposo no me encon-

trará"

A lo lejos oyere el rugir del
oso; la tierra temblaba a sus pasos,
y de la montaña desprendianse aludes
que infundian pavor con su ruido

Jordan apenas se envolvió
con su poncho, el monstruo oso
entró, revolviéndolo todo, levan-
tando peñascos, cavando hollos
y diciendo en su bramar: puf, puf,
olor a carne humana.

La candidata estaba livida de te-
rros. El monstruo dió otra vuelta
haciendo temblar la montaña y,
no encontrando a nadie, se
paró sobre sus dos patas tra-
seras, con el fin de arrojarle
sobre su mujer; mas, en ese
mismo instante dieron las
doce, quebrándose el encanto

PÁGINA POCO LEGIBLE

PÁGINA POCO LEGIBLE

miento. La montaña convirtióse en un hermoso castillo; las piedras en servidumbre, los animales salvajes en preciosas damas, las aves en hermosos conejos, manros bueyes, vacas lecheras; las plantas en carrozas y todo cuanto existió el día anterior cambió de aspecto: hasta la tormenta desapareció, y ~~apareció~~ del cielo una hermosa ~~luz~~

Jordan sacó el ~~palacio~~ quedando entonces visible, por lo que Cándida lo presentó como hermano a su esposo quien se encontraba en su trono bajo dorel, atendiendo al pueblo.

En conversación, al día siguiente, su cuñado dijo a Jordan

que para quebrar su terrible encantamiento debía ser muerto el toro. Hastas de oro, partíble una asta, sacar de dentro de ella un huevo.

Jordan al día siguiente se despidió de su ~~her~~ hermana y de su canado quien le dio tres pelos de oro, entre otras cosas, diciéndole: "cuando te encuentres en peligro, di: Dios y oro", y al punto de ayudaré.

Jordan partió en una hermosísima carroza tirada por 4 fogaces caballos que corrían como el viento. Llevaba dos pajes.

Caminó todo ese día y por la tarde sólo, a lo lejos se divisaba el cerro, de color azul, en el que quedó su canado.

3

♡

Jordan siguió viajando esa noche bajo una hermosa luna llena y, a las 12 de la noche ^{del día siguiente} su carroza se convirtió en una hoja seca; los caballos en 4 gusanos y los pajes en dos guijarros.

Jordan dejó el carruaje y siguió triste en camino al pensar que su hermanita Candida comenzaba a sufrir por un año más.

Jordan caminó días y noches, comiendo y sin comer, bebiendo y sin beber, ya descalzo; con sus pies hinchados llenos de espinas y en parte heridos.

Llegó un cierto día a una pequeña laguna y, habiendo apagado su sed, sintió una necesidad irresistible de bañarse, por lo que desmucándosese entró al agua.

No habrían transcurrido 5 minutos cuando vio delante de él una gran ola y, al querer salir, grande fue su espanto al ver que la pequeña laguna se había convertido en un inmenso mar sin orillas. Sus pies faltaron al suelo, por lo que se vio obligado a nadar.

Jordan nadaba y nadaba, ora de pecho, ora de espaldas, ora de costado, a fin de resistir al cansancio que lo invadía ya, sin esperanza de salvación.

Como a la 1 de la tarde, al cruzó a ver a lo lejos, una pequeña columna de humo, a la que se dirigió nadando con desesperación.

Ya no podía más Jordan, cuando llegó al lugar de donde

salía el humo: era una chimenea como de sesenta centímetros de diámetro, que sobre salía medio metro del agua. Jordan se aferró a ella, y al subir, cayó por ella en una cocina de un palacio de cristal. Acostose sobre manera una preciosísima señora que en esas circunstancias entraba en la cocina.

Jordan rogó a la señora lo salvare y le diera algo de comer.

La señora después de satisfacer el segundo pedido preguntó a Jordan, qué le había sucedido?

— Señora, contestó Jordan: "ha tres años salí de casa en busca de mis tres hermanas. Al año de salir encontré a la

rolina, al siguiente año a Cúndida y ha un año que busco a mi hermana llamada Carmen.

Me bañe en la laguna la que se convirtió en inmenso mar y, perdidas mis esperanzas de salvación, dirigíme hacia aquí por haber visto salir humo; al llegar me aferré a la chimenea por la que caí sin querer.

— ¿Tu padre como se llama? preguntó la señora.

— Julio — contestó Jordan —; aquí están los documentos que acreditan mi verdad.

La señora, leyó las diferentes partidas y, arrojándose en brazos de Jordan, dijo: "yo soy tu hermana Carmen, desdichado". De aquí no podrás huir. Mi esposo está encantado.

en monstruo pez, y sólo tiene
recobra su forma humana duran-
te una semana en ~~el~~ el mes".

"Mira este castillo, continuó
Carmen, todo es de cristal; todo
cuanto hay en él es transparen-
te: las camas, las sillas, los ar-
marios, la ropa, los platos, las
cacerolas; de aquí se ve todo
lo que pasa afuera y de afuera
se ve todo lo que hay adentro.

Altamente le pesó
a Jordan no haberse entrado al
agua con su ponchito.

Ah Jordan, ~~ya~~ viene
mi esposo puesto que el agua se
agita; esconde en la leña" y di-
ciendo esto, Carmen comen-
zó a su hermano a la cocina y
lo cubrió con leña que era el único
objeto opaco.

Las olas acrecentaban, entrando algo de agua por la chimenea. En eso llegó el monstruo meo pez bramando: puf, puf olor a carne humana huele y comenzó a removerlo todo, haciéndolo pedazos, haciendo temblar el castillo de cristal y exponiéndolo a quebrarlo.

- Pero hombre, dijo Carmen a su esposo el monstruo pez, que ser humano vendrá en esta mansión perdida? que ser humano podrá llegar hasta aquí? que ser humano no podrías ver si aquí estuviera puesto que todo es cristal?

El monstruo se apaciguó y se sentó a la mesa; mas no bien hubo dado un bocado, se levantó

3
y se dirigió a la cocina en donde se encontraba su mujer, quien al oírlo decir dijo: puf puf, olor a carne humana huele, tomó un cucharón de cristal y lo hizo pedazos, exclamando: "sal bruto de aquí ¿que no ves que no hay nadie?" mas el monstruo se dirigió a la leña, por lo que Carmen le dio un puntapié.

El monstruo levantose furibundo levantando un palo, mas al levantarlo quedó descubierta un pie de Jordan. Pero en el momento que el monstruo iba a dar lugar fin a la vida de su mujer y a la suya, rompióse el encantamiento, convirtiéndose el castillo de cristal en uno hermoso a la orilla

Del mar; los pececillos en preciosas damas; los tiburones en pasaflores, las sardinias en vacas, bueyes, ovejas, carrozas etc, y, el monstruo pez en un gallardo rey pero con la astilla de leña en la mano en actitud agresiva. Quer gonzore y pidió perdón a su esposa quien, le presentó a su hermano Jordan. El rey le manifestó que mientras estaba encantado no tenía uso de razón por lo que su vida era un martirio, y que su encantamiento desaparecería completamente solo que se peleara con el toro astas de oro, se sacara de una de ellas un huevo, de este una llave y con ella se abriera el castillo de las 7 puertas;

Al quinto día Jordan des

pidiose de su hermana y de su cuñado quien entre otras cosas le dió una tres eca-
mas diciéndole: "si te encuen-
tras en apuro, di: Dios i pez
y al punto te ayudaré.

Jordan partió en un hermoso coche ~~era~~ tirado por 4 briosos corceles manejados por dos cocheros negros; lo acompañaban 7 soldados vesti-
do de gala. El coche no corría sino que volaba.

Al 2^{do} día de camino a las 3 de la tarde, el coche se convirtió en una concha de ostra, los caballos en 4 cara-
coles y los cocheros y solda en dos granos de arena y los 7 sol-
dados en 7 asquerosos gusanos.

Jordan, entonces, aban-
siquiera en el n.º 4 narraciones

FOJA NO REGISTRADA


CAJA NACIONAL
DE
AHORRO POSTAL

DIRECCIÓN TELEFÓNICA
"AHORROPOST"
BUENOS AIRES

Practicar el ahorro postal no solo importa contribuir a la grandeza de la Nación, sino que es la mejor forma de labrar la propia independencia económica.

LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

opera por su Casa Central:

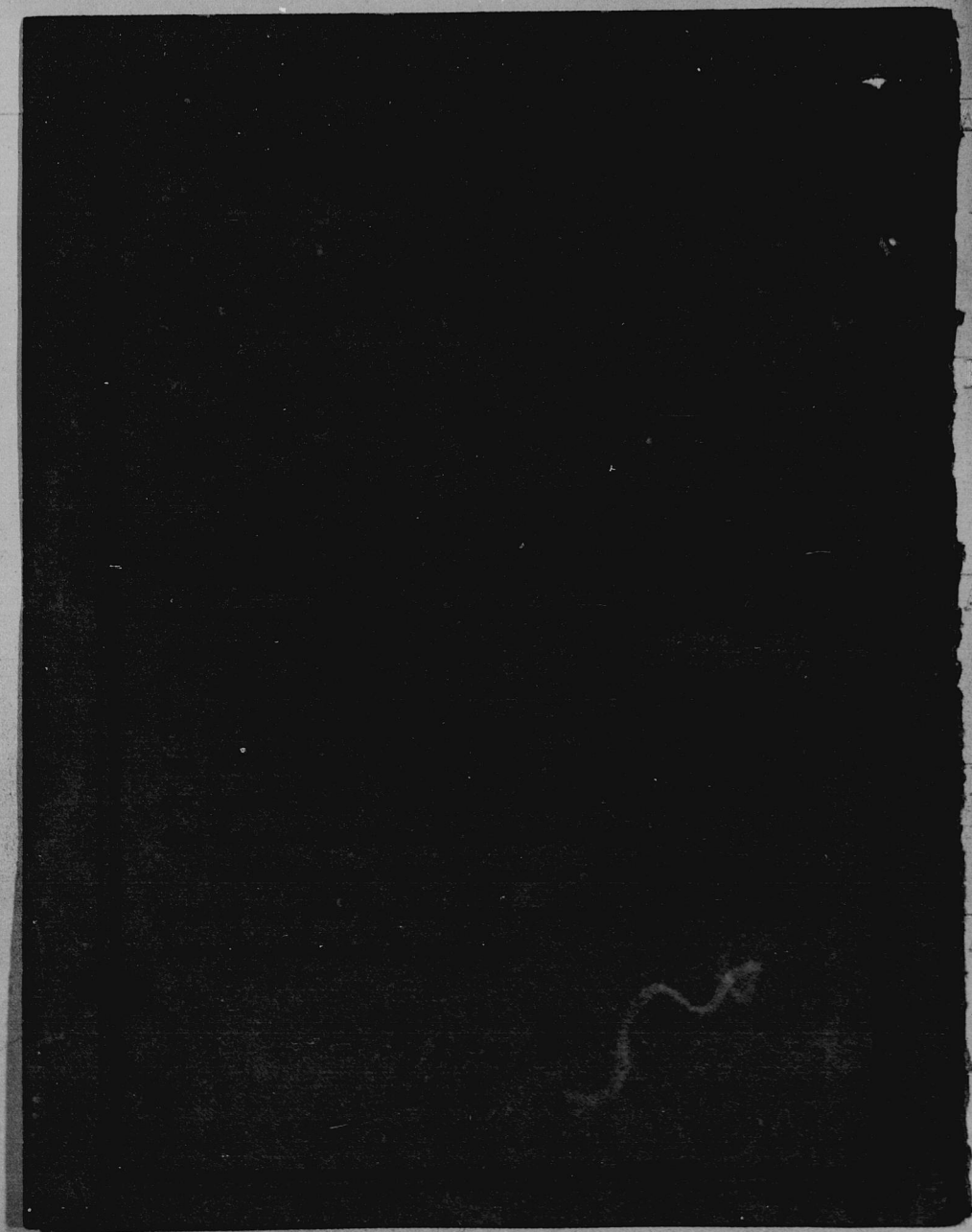
CALLAO Y B. MITRE

y por 935 oficinas de Correos habilitadas en toda la República.

Los depósitos son inembargables, están bajo la garantía de la Nación, y gozan del 4 % de interés anual acumulativo.

Las mujeres casadas y los menores pueden operar por sí solos.

Para abrir o acrecentar una cuenta basta \$ 1. en efectivo, o un boletín integrado con estampillas rojas de ahorro postal de 1/2, 1 y 2 cts. que obsequia el comercio y se venden en las oficinas de Correos.



PÁGINA DETERIORADA

FOJA NO

REGISTRADA

